

5.1 Introducción

En su 90° aniversario, el máximo organismo laboral avisa de la importancia del trabajo decente como base de un crecimiento sólido

LA OIT PROPONE UN PACTO MUNDIAL PARA EL EMPLEO



Sede de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Ginebra.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) celebró su 90° aniversario en 2009. Artífice de buena parte de los progresos sociales que se han producido en el siglo XX, la OIT ha desempeñado un papel influyente y crucial en la elaboración de políticas económicas y sociales. A día de hoy, sigue estando al frente del diálogo y de las acciones laborales en un mundo sumido en crisis. Para superarla, la OIT propone un Pacto Mundial de Empleo, basado en un trabajo decente y equitativo.

La OIT ha sido el organismo encargado de definir las normas de referencia indiscutibles para numerosas dimensiones del mundo del trabajo. Así, ha jugado un papel primordial en el desarrollo de las políticas económicas y sociales de nuestros días, llevando dichas normas a la práctica mediante programas de cooperación, desarrollando el conocimiento sobre el ámbito laboral y actuando siempre de manera acorde con los tiempos.

En su 90° aniversario –marcado por la situación económica–, la OIT aprobó el documento *Para recuperarse de la crisis: un Pacto Mundial para el Empleo*, destinado a abordar las repercusiones de la crisis en los ámbitos social y laboral. Dicho documento, apoyado por más de 170 países durante la cumbre celebrada en Ginebra en diciembre del pasado año, promueve una recuperación basada en la productividad, la inversión, el empleo y la protección social.

Pero si hay que destacar un objetivo fundamental del Pacto, éste es el de promover una base consensuada internacionalmente para la puesta en marcha de políticas que reduzcan el periodo entre la recuperación económica y la recuperación con oportunidades de trabajo decente. El proyecto, que fue avalado por el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, fue presentado a los líderes del G-20 durante su última reunión en Davos, quienes mos-

El Pacto Mundial para el Empleo ha sido avalado por más de 170 países

traron su firme apoyo y predisposición hacia las medidas que éste aporta.

El Pacto es una respuesta de los representantes gubernamentales, la comunidad empresarial y los trabajadores al incremento del paro, el subempleo y el trabajo informal, escenario que ha agravado los problemas que ya existían en el mercado de trabajo y que fueron objeto de la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa, de 2008.

El deterioro del empleo está generando grandes dificultades a millones de trabajadores, así como a sus familias. Tal y como se puede leer en el propio texto del Pacto, «la crisis del empleo está poniendo en peligro el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, debilitando a las clases medias, amenazan-



Latinstock



Juan Somavia, director general de la OIT.

Es preciso crear 300 millones de puestos de trabajo en los próximos cinco años para poder dar respuesta al ritmo de crecimiento de la fuerza de trabajo en el mundo

do la cohesión social y erosionando la confianza en los dirigentes».

Según Juan Somavia, director general de la OIT, «vivimos tiempos tumultuosos, ignoramos la duración y la gravedad de la actual crisis, pero sabemos que la repercusión en las vidas, los empleos y las condiciones de vida y de trabajo será intensa, global y sistémica».

Además, teniendo en cuenta que cada año se incorporan al mercado laboral mundial otros 45 millones de personas –en su mayoría hombres y mujeres jóvenes–, hasta el año 2015 necesitaremos crear unos 300 millones de puestos de trabajo, únicamente para responder al ritmo de crecimiento de la fuerza de trabajo.

Las crisis anteriores también nos han enseñado que entre la recuperación económica y la recuperación del empleo suele haber un desfase considerable. Todo esto explica por qué la crisis mundial del empleo podría persistir durante muchos años, a menos que se adopten desde ya decisiones más enérgicas y focalizadas para acelerar la recuperación del empleo

y mantenerlas a la par con la reactivación económica.

Medidas del Pacto

El Pacto Mundial para el Empleo propone un conjunto equilibrado y realista de medidas que los países, con el apoyo de instituciones regionales y multilaterales, pueden adoptar a fin de potenciar los esfuerzos que ya se están desplegando para hacer frente a la crisis y buscar al mismo tiempo la sostenibilidad económica, social y medioambiental.

El documento presenta una cartera integrada de políticas viables y de probada eficacia que ponen el empleo y la pro-

El programa Safework es básico para la consecución del objetivo del trabajo decente y para afianzar el Pacto para el Empleo

tección social en el centro de las respuestas a la crisis. Estas políticas se pueden adaptar a las situaciones nacionales y locales, y ya son muchos los países que están aplicando algunas de ellas.

Las medidas orientadas a alcanzar el objetivo del trabajo decente son: acelerar la creación de puestos de trabajo, recuperación de empleo y respaldo a las

empresas; establecimiento de sistemas de protección social y protección de las personas; fortalecer el respeto de las normas internacionales del trabajo; diálogo social y negociación colectiva.

Si se adoptan de una forma integral y coordinada, estas políticas pueden reducir las tensiones sociales, mitigar el impacto negativo de la recesión en las personas, estimular la demanda agregada y reforzar tanto a las economías de mercado competitivas como un proceso de crecimiento más incluyente. En resumen, el Pacto responde tanto a las aspiraciones de las personas como a las necesidades de la economía real. ♦

Programa Safework

Diseña estrategias específicas para cada uno de sus objetivos globales

Además de las medidas reflejadas en el Pacto, la Organización Internacional del Trabajo ha puesto en marcha el programa Safework, iniciativa que se ha convertido en otro de sus objetivos estratégicos más importantes.

Responsable de la elaboración de normas internacionales sobre condiciones de trabajo, seguridad y salud ocupacional, Safework presta especial atención a los trabajadores vulnerables y a los que pertenecen a sectores peligrosos como la agricultura, la minería, la pesca y la construcción.

Tal y como explicó Valentina Forastieri, coordinadora de la Unidad de Promoción de la Salud y Formación de la OIT y una de las responsables del citado programa, durante el X Encuentro Euroamericano Riesgo y Trabajo que organiza FUNDACIÓN MAPFRE, «Safework diseña estrategias específicas para cada uno de sus objetivos globales, en consulta con cada uno de sus Estados miembros y de acuerdo con las necesidades nacionales. Esto incluye la información, la formación y la consolidación de las competencias nacionales de los Gobiernos, las organizaciones patronales y sindicales y otros profesionales en materia

de seguridad y salud en el trabajo».

Los objetivos globales de los que habla Valentina Forastieri son: desarrollar políticas y programas preventivos destinados a proteger a los trabajadores que se desempeñan en tareas y sectores peligrosos; ampliar la protección efectiva hacia grupos de trabajadores vulnerables que quedan fuera del alcance de las medidas tradicionales; equipar mejor a Gobiernos, patronal y sindicatos para abordar los problemas del bienestar de los trabajadores, la vigilancia de la salud y la calidad de la vida en el trabajo, y, finalmente, documentar el impacto socioeconómico que supone mejorar la protección de los trabajadores de manera que sea reconocido por los políticos.

Un área también significativa es la concienciación social a través de campañas como el Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, que tiene lugar cada 28 de abril.



Valentina Forastieri, coordinadora de la Unidad de Promoción de la Salud y Formación de la OIT.